

**GONZÁLEZ JIMÉNEZ, Juan Miguel.** 2024. *Lenguaje e interdisciplinariedad en los periodos griego y romano*. Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla [Colección Lingüística], 252 págs. [ISBN: 978-84-472-2592-7].

Si contemplamos el pasado reciente de la historiografía de la lingüística, observamos que en los últimos años se han desarrollado y aplicado a estudios concretos la teoría de las series textuales (Haßler 2002; Swiggers 2004; Zamorano Aguilar 2013, 2017, 2018) y la teoría del canon (Zamorano Aguilar 2012). De estas innovaciones metodológicas nace el libro que nos proponemos reseñar: *Lenguaje e interdisciplinariedad en los periodos griego y romano*, del investigador Juan Miguel González Jiménez, doctor por la Universidad de Córdoba y actualmente profesor en el área de Lingüística General de esta universidad. Publicada en 2024 por la Editorial Universidad de Sevilla, esta obra acomete la reconstrucción del canon histórico de las fuentes en las que se basan algunas disciplinas lingüísticas multi- e interdisciplinares, como la biolingüística, la neurolingüística y la psicolingüística. Por ello, su principal objetivo es analizar las relaciones entre las ciencias del lenguaje y las biológicas y del comportamiento. El autor parte de la concepción del hecho historiográfico como un acto comunicativo para deducir las series textuales desde Grecia y Roma de las disciplinas ya mencionadas.

El primer capítulo, «La reconstrucción del pasado como explicación del presente y del futuro» (págs. 13-32), expone el marco teórico y metodológico de la historia e historiografía de la lingüística. González Jiménez recoge los principales puntos de vista sobre la historiografía lingüística (HL) en el marco de la filosofía y la historia de la ciencia y explicita las ideas que adopta en su investigación: el estudio tanto interno como externo de la historia, la asunción del concepto de *tradiciones de investigación* (Laudan 1986), la existencia de un canon revisable y variable, etc. Todo ello favorece y permite la reconstrucción ecléctica del hecho historiográfico desde el marco de la filosofía de la ciencia.

En este capítulo también se concreta la metodología en la que se basa su investigación: la teoría de las series textuales y la teoría del canon. La primera, desarrollada a partir de Haßler (2002), entiende la producción de textos como un hecho interrelacionado en el que se pueden distinguir diferentes series en función de su relación con el texto de referencia: series preparatorias, paralelas y prospectivas (Zamorano Aguilar 2013). Como herramienta metodológica destacan los vectores, que analizan y concretan los tipos de relaciones entre distintos textos.

Por otra parte, la teoría del canon, que entiende la HL como un acto comunicativo, distingue dos planos: el de los agentes y el del discurso (Zamorano Aguilar 2009). Esta investigación, por motivos de extensión, da cuenta únicamente del plano de los agentes, que se divide en canon historiográfico y canon histórico. El investigador justifica el empleo de estas herramientas metodológicas por su doble funcionalidad: determinar las redes de influencia y construir un metatexto en el que se recojan las teorías y los autores más relevantes en el marco de la multidisciplinariedad de los estudios lingüísticos.

Habida cuenta de los presupuestos teóricos y metodológicos, se presenta el segundo capítulo, titulado «Relaciones inter- y multidisciplinares de la lingüística desde el siglo XX» (págs. 33-79). Como bien es sabido, desde los albores de esta centuria se desarrollan dos posturas epistemológicas acerca del estatus de la lingüística como ciencia: aquella que defiende su inmanencia, máxime a partir de la publicación del *Cours de linguistique générale* de Saussure en 1916; y la que se muestra a favor de concebir las interrelaciones entre diversas disciplinas. El investigador González Jiménez aborda esta segunda postura, concretamente en los campos de la psicolingüística, la neurolingüística y la biolingüística. A propósito de ellas, cabe decir que, mientras que las dos primeras mantienen una mayor ligazón con la psicología y la neurología respectivamente, la biolingüística se sustenta en un mayor grado en la corriente lingüística del generativismo.

En lo tocante a la psicolingüística, el siglo XX se inaugura con la simbiosis que Wundt propone entre la lingüística y la psicología. Sin embargo, se observa una desvinculación entre ambas en autores como Bloomfield, quien, a pesar de aceptar la relación sincrética en 1914, la rechaza a partir de *Language*, publicado en 1933. Blumenthal (1987: 315-319) expone que Bloomfield se acaba decantando por los postulados de *bottom-up* propuestos por Herbart, que se contraponen a los de *top-down* formulados por Wundt. No obstante, el mentalismo wundtiano se constituye como un antecedente de la *estructura profunda* y la *estructura superficial* de Chomsky (Blumenthal 1987: 319).

La neurolingüística, que explora la relación entre el cerebro y la lingüística, manifiesta dos posturas a lo largo del siglo XX. En primer lugar, la perspectiva locacionista, defendida por autores generativistas como Chomsky o Fodor, y que se acaba descartando gracias a los avances en los estudios sobre la activación de las zonas cerebrales. Por otra parte, la perspectiva conexiónista gana fuerza en el panorama científico general y, en consecuencia, en la actualidad se prefiere abogar por la conjunción de neurolingüística y psicolingüística bajo el membrete de *neurociencia cognitiva del lenguaje* (Stemmer y Whitaker 2008).

En lo que respecta a la biolingüística, González Jiménez hace un recorrido investigador más exhaustivo a la luz de tres motivos: i) la construcción de esta disciplina a partir de tesis chomskianas; ii) la ausencia de investigación historiográfica sobre esta disciplina; y iii) la necesidad de inspeccionar el canon histórico de *Aspects of the Theory of Syntax* (1999 [1965]) y *Cartesian Linguistics* (1978 [1966]). Este último punto surge del apunte de algunos investigadores acerca de la invalidez del tratamiento parcial de algunas de las fuentes por parte del lingüista estadounidense Chomsky.

Tras ello, el capítulo tercero, «Las fuentes griegas» (págs. 81-151), retoma una de las hipótesis presentadas al inicio del volumen: «La inter- y multidisciplinariedad actual de la lingüística no es una característica exclusiva del siglo XX, sino que es posible rastrear a lo largo de la historia multitud de casos que constituyen un “diálogo” entre textos [...]» (González Jiménez 2024: 14). A partir de esta hipótesis, el investigador apostilla que esta imbricación entre distintas materias se ha manifestado desde los primeros pensadores griegos, que, aunque no se relacionan de forma directa con el desarrollo de las ciencias del siglo XX, se constituyen como hitos conceptuales que el autor reconstruye en las conclusiones. Sobre la pertinencia de estudiar este periodo en el campo de la historiografía de la lingüística, cabe traer a colación la siguiente cita de Taylor (1995: 84):

Linguistic information can be found in almost any text, for the ancients do not compartmentalize knowledge as we do. Philosophers, logicians, rhetoricians, poets, historians, philologists, and literary critics, as well as *bona fide* grammarians contribute to formulating ancient language science.

En esta cita, se pone de manifiesto la necesidad de estudiar un periodo teórico tan heterogéneo como el griego, en el que la mezcolanza de campos del saber nos permite examinar la posición de los conceptos lingüísticos en relación con el desarrollo de otras disciplinas como la filosofía. El capítulo se adentra en una ingente cantidad de autores griegos: el investigador asume la complejidad que entraña evaluar las fuentes de este periodo, dada la multitud de ediciones y de traducciones, cada una con sus respectivas interpretaciones. En aras de dotar de homogeneidad al volumen, González Jiménez recurre, en la mayoría de los casos, a la compilación de Bernabé Pajares (2008).

La aplicación de la teoría de la comunicación y la perspectiva externalista (Brekle 1986) se demuestra en la concreción de las relaciones entre autores de este periodo en la serie textual. En ella, se evidencia el punto de inflexión que supuso la sofística en esta etapa, que conjugó las posturas profesadas por los pensadores presocráticos. Este clima de pensamiento, sumado a las reflexiones de Sócrates, da lugar a uno de los textos cumbre de la historia precientífica de la lingüística: el *Crátilo*, de Platón. González Jiménez lo considera «una adaptación de su teoría lingüística a la de las formas, por lo que la oposición [naturaleza-convención] queda resuelta en favor de un convencionalismo que no defiende la identificación *nombre-cosa*, pero sí la esencia comunicativa de las lenguas» (González Jiménez 2024: 147). Posteriormente, Aristóteles, discípulo de Platón, retoma la postura convencionalista manifestada por su maestro y defiende, asimismo, la función comunicativa del lenguaje.

Por último, el investigador identifica dos series posteriores a partir de los textos de Platón y Aristóteles. La primera de ellas está conformada por la Academia, Teofrasto y Estratón; la segunda, por el epicureísmo y el estoicismo. Resulta relevante el distanciamiento que profesa la corriente epicúrea con respecto de la doctrina del *Crátilo*: estos autores prefieren apostar por la postura naturalista en la concepción del lenguaje. Por otra parte, el estoicismo es, según González Jiménez (2024:149), «la escuela que más desarrolla el estudio del lenguaje en relación con la lógica, la física y la ética». Los estoicos asumen las teorías de algunos autores presocráticos como Anaxágoras y Empédocles, por lo que, como en el caso del epicureísmo, somos testigos de una desvinculación teórica de las enseñanzas de Platón y del Estagirita.

Tras reconstruir el pasado lingüístico en el periodo heleno, el autor profundiza en la otra gran civilización de la etapa clásica, Roma, en el cuarto capítulo del volumen, titulado «Las fuentes romanas» (págs. 153-214). Por la extensión tanto espacial como temporal de esta cultura, es difícil tarea resumir y contextualizar su pensamiento filosófico. A esta primera complicación hay que añadir la fragmentariedad de los textos. En suma, nos encontramos ante un periodo de compleja y laboriosa reconstrucción historiográfica que González Jiménez consigue realizar tras visitar las teorías de los pensadores romanos más relevantes. Para ello, distingue entre dos periodos, la República y el Imperio, aunque también dedica un capítulo a los avances en medicina de esta época.

Con respecto a la República, el investigador examina las propuestas del estoicismo medio, Marco Tilio Cicerón, Marco Terencio Varrón y Tito Lucrecio Caro. En lo tocante al Imperio, se estudian principalmente el estoicismo imperial, el escepticismo, los peripatéticos y el neoplatonismo. Sin embargo, la disciplina que más interés suscita desde el prisma de la interdisciplinariedad del volumen reseñado es la medicina, ya que es el ámbito del saber en el que se encuentra un mayor número de textos.

En este periodo, se evidencia la deuda de Roma con el pensamiento desarrollado en Grecia, máxime en relación con la ética. Así pues, el Estagirita influye en autores como Cicerón, mientras que Platón deja huella en los testimonios de Sexto Empírico. En la serie textual de este periodo (González Jiménez 2024: 212), se observa una mayor complejidad de relaciones entre los distintos actores de las series preparatorias, paralelas y posteriores.

El investigador dedica una serie textual (González Jiménez 2024: 214) a la teoría medicinal propuesta por Galeno (siglos II-III), que recupera el bagaje teórico anterior elaborado por Hipócrates, Platón, Aristóteles, Séneca, Herófilo, Erasístrato, Celso, Plinio y diversos autores estoicos y epicúreos. La serie textual de Galeno demuestra que se trata de uno de los autores con una teoría más heterogénea y multidisciplinar de los analizados en el corpus de obras. Precisamente de ese eclecticismo nace la necesidad de evaluarlo en un volumen como el del doctor González Jiménez.

Por último, se introduce el quinto capítulo, cuyo título es «Resumen y conclusiones» (págs. 215-230). En él, se reitera la pertinencia de mirar los textos del pasado con un prisma conformado por elementos procedentes de la filosofía e historia de las ciencias, como las *tradiciones de investigación* de Laudan (1986), así como por la perspectiva hermenéutica de Gadamer (1998). Es gracias a la metodología de este libro, basada en la teoría de las series textuales y la teoría del canon, por lo que se demuestra que la interdisciplinariedad ha estado presente desde los primeros pasos del pensamiento humano. Ya desde Grecia, los autores se nutrían de postulados procedentes desde una panoplia de disciplinas, por lo que es incorrecto considerar que solo en los dos últimos siglos existe este carácter heterogéneo en la ciencia. Por otra parte, la compartimentación científica actual es consecuencia de la cada vez más frecuente especialización de las disciplinas; en Grecia y Roma, los campos del conocimiento no estaban tan nítidamente delimitados, por lo que, tal y como demuestra el volumen, impera la necesidad de la reconstrucción historiográfica de las relaciones entre disciplinas.

En este último capítulo, González Jiménez reevalúa el canon historiográfico de la lingüística a partir de cuatro hitos conceptuales: *cuerpo-alma*, *animal-humano*, *cerebro-corazón* y *adulto-niño*. El motivo radica en que algunos de ellos interesan en las investigaciones actuales de biolingüística, neurolingüística y psicolingüística. Los datos obtenidos arrojan luz sobre la falta de visibilidad de autores clásicos en las obras sobre historia de la lingüística, como lo pone de manifiesto la ausencia en ellas de filósofos presocráticos y de autores de otras disciplinas.

En definitiva, esta obra, derivada de la tesis doctoral del investigador González Jiménez, nos retrotrae a una de las épocas más importantes para el desarrollo del pensamiento humano, sobre todo en relación con las ciencias del lenguaje. En un mundo en el que prima la inmediatez y el tiempo presente, se necesitan investigaciones como las reseñadas en este volumen: estudios que pongan en valor las obras clásicas cuando la tecnología está más en boga que nunca. En este libro se demuestra que la historiografía de la lingüística no debe circunscribirse únicamente a los textos que versen solo sobre lingüística. Asimismo, se prueba la productividad de aplicar la teoría de las series textuales y la teoría del canon para examinar las relaciones entre los textos.

No cabe duda de que las ciencias del lenguaje no pudieron desarrollarse sin la imbricación con otras disciplinas; queda entonces pendiente la labor en la comunidad historiográfica de seguir determinando con mayor pormenorización estas relaciones. El volumen de González Jiménez se constituye como un punto de partida tanto teórico como metodológico, ya que, además de apreciar la utilidad de nuevos objetos de estudio para la historiografía de la lingüística, también propone cómo examinar los textos. Son justamente estos dos aspectos los que le confieren el alto valor investigador a este volumen. Y es que, a consecuencia de la riqueza teórica de nuestro pasado, desde la historiografía de la lingüística se necesitan miradas renovadoras como las que propone González Jiménez en *Lenguaje e interdisciplinariedad en los períodos griego y romano*.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bernabé Pajares, Alberto. 2008. *Fragmentos presocráticos: de Tales a Demócrito*. Madrid: Alianza.
- Blumenthal, Arthur. 1987. The Emergence of Psycholinguistics. *Synthese* 72(3). 313-323.
- Brekle, Herbert Ernst. 1986. What is the history of linguistics and to what end is it studied? A didactic approach. En Theodor Bynon y Frank Robert Palmer (eds.), *Studies in the history of Western Linguistics: in honour of R. H. Robins*, 1-10. Cambridge: Cambridge University Press.
- Chomsky, Noam. 1978 [1966]. *Lingüística cartesiana: un capítulo de la historia del pensamiento racionalista* (versión española de Enrique Wulf). Madrid: Gredos.
- Chomsky, Noam. 1999 [1965]. *Aspectos de la teoría de la sintaxis* (versión española de Carlos P. Otero). Barcelona: Gedisa.
- Gadamer, Hans-Georg. 1998. Texto e interpretación. *Cuaderno Gris* 3. 17-41.
- Haßler, Gerda. 2002. Textos de referencia y conceptos en las teorías lingüísticas de los siglos XVII y XVIII. En Miguel Ángel Esparza, Benigno Fernández y Hans-Josef Niederehe (eds.), *SEHL 2001. Estudios de Historiografía Lingüística*, 559-586. Hamburgo: Helmut Buske Verlag.
- Laudan, Larry. 1986. *El progreso y sus problemas. Hacia una teoría del crecimiento científico* (traducción de Javier López Tapia y edición de Alfonso Pérez de Laborda). Madrid: Encuentro.
- Stemmer, Brigitte y Whitaker, Harry. 2008. *Handbook of Neuroscience of Language*. Nueva York: Elsevier Academic Press.
- Swiggers, Pierre. 2004. Modelos, métodos y problemas en la historiografía de la lingüística. En Cristobal Corrales, Josefa Dorta, Antonia Nelsi, Dolores Corbella y Francisca del Mar Plaza (eds.), *Nuevas aportaciones a la historiografía lingüística. Actas del IV Congreso Internacional de la SEHL. La Laguna (Tenerife), 22 al 25 de octubre de 2003*, 113-146. Madrid: Arco/Libros.
- Taylor, Daniel. 1995. Classical Linguistics: An Overview. En Ernst Frideryk, Konrad Koerner y Ronald E. Asher (eds.), *Concise History of the Language Sciences. From the Sumerians to the Cognitivists*, 83-90. Cambridge: Cambridge University Press.
- Zamorano Aguilar, Alfonso. 2009. Epihistoriografía de la lingüística y teoría del canon. En Montserrat Veyrat Rigay y Enric Serra Alegre (coords.), *La lingüística como reto epistemológico y como acción social. Estudios dedicados al profesor Ángel López García con ocasión de su sexagésimo aniversario*, 209-220. Madrid: Arco/Libros.
- Zamorano Aguilar, Alfonso. 2012. Teorías del caos e historiografía de la lingüística. Una interpretación. *Beiträge zur Geschichte der Sprachwissenschaft* 22. 243-298.
- Zamorano Aguilar, Alfonso. 2013. La investigación con series textuales en historiografía de la gramática. A propósito de la obra de F. Gámez Marín (1868-1932). *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* 22(2). 149-167.
- Zamorano Aguilar, Alfonso. 2017. Series textuales, edición de textos y gramaticografía. Teoría, aplicación y variables. *Beiträge zur Geschichte der Sprachwissenschaft* 27(1). 115-135.
- Zamorano Aguilar, Alfonso. 2018. Series textuales y gramatización de categorías morfológicas en la España del primer tercio del siglo XX. A propósito del Tratado elemental de la lengua castellana de Rufino Blanco Sánchez (1868-1936). *Pragmalingüística* 26. 407-441.

MARÍA LÓPEZ ESTÉVEZ\*  
*Universidad de Córdoba*  
ORCID iD: <https://orcid.org/0009-0002-1288-5590>

**Cómo citar:** López Estévez, María. 2025. GONZÁLEZ JIMÉNEZ, Juan Miguel. 2024. *Lenguaje e interdisciplinariedad en los períodos griego y romano*. Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla [Colección Lingüística], 252 págs. [ISBN: 978-84-472-2592-7]. *Res Diachronicae* 23: 128-133.

**Envío:** 03/07/2025

**Aceptado:** 11/07/2025

**Publicado:** 22/12/2025

**Derechos de autor:** © 2025 El Autor. Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons de Atribución 4.0 Internacional, que permite la distribución y la reproducción del artículo en cualquier medio, siempre que el autor y la fuente sean debidamente citados.



*Res Diachronicae* es una revista científica de acceso abierto editada por la Asociación de Jóvenes Investigadores de Historiografía e Historia de la Lengua Española.

---

\*102loesm@uco.es